



LA CORBETA "R.O.U. MONTEVIDEO".

(Fotografía Juan Caruso).

Nuevo crucero escuela en el que se ha cumplido el viaje de instrucción anual de los aspirantes de la Escuela Naval, del que han participado 87 alumnos y sus instructores, al mando del comandante Torres Negreira.



Vista aérea del Hum serpenteando en la llanura, envolviéndose el paisaje con morosidad de agua que renuncia a precipitarse en la corriente del río Uruguay. (Atención del Aéreo Club de Paso de los Toros).

Nuestro afán periodístico nos impulsa a sacar unas fotografías de este panorama de cemento y brazos metálicos. Estamos sobre el dique. Enfocamos, y a nuestra espalda una voz nos advierte conminativa.

—¿Quién le da a usted permiso para sacar fotos aquí?

Es el ingeniero Salles. No sabemos que contestar. Un cielo abierto, que deja las instalaciones a merced de cualquier ofensa, sin defensa posible, que a veces es la mejor defensa, nos parecía que podía dejar también con libertad captadora el lente de una cámara fotográfica. Pero está prohibido por el reglamento. Lo sentimos, presumiendo vanidosamente hubiera sido posible sacar, por primera vez, una fotografía medianamente pasable, que no le hiciera torcer el gesto del disgusto del amigo Alsina.

Pero nos hicimos amigos con el ingeniero Salles. Fue nuestro mejor guía por este laberinto de hierro, torres, líneas, tulos, turbinas, los mil y un detalle que se condensa en esta espaciada sala de máquinas. Nos invita a descender a las compuertas. Confesamos que nos sentimos sobrecogidos. Estas aletas metálicas, fantasmales hélices para el cierre y el pase de las aguas, adquieren en nuestra imaginación un contenido de nueva poesía. Una poesía de ajustes concretos, de número, de cálculo rígido, invariable. Y pensamos: no hay imaginación poética, de esa que se vierte en letra o música, que supere a este mundo de consonantes dinámicas.

Únicamente los números, el contenido

Las mujeres Uruguayas lo esperaban...



MOD. N.º 60



Los soutiens VIRTUS han sido creados para destacar armoniosamente sus formas. Ajustan sin oprimir y modelan con gracia y elegancia. Hay un modelo indicado para cada figura.

Ya están en venta

SOUTIENS

Virtus

Armonizan y modelan mejor

Distribuidores:

R. NEFFA Y HNO.

25 DE MAYO 230 • TELS. 8 34 86 - 9 18 23

NUESTRO VIEJO HUM

VIEJO de barbas fluviales, lírico pastor de las cuchillas, sin fatiga de aorta; y son siglos cósmicos los de tu paso rejuveneciendo el corazón de la tierra uruguaya. Te abres a la luz de tu fuente sorbiendo juegos subtropicales. Desciende luego, con ritmo de yuyos, acompañado por el vuelo de las garzas, tibio de aliento de pumas, ayer, del mugido de las reses, hoy, habiendo aprendido de los ofidios el arte de abrazar la tierra con tu piel de líquido cristal.

¿Por qué Río Negro? Ignoramos si el nombre indígena del río patriarca equivale al de Negro de hoy. Si las letras son diferentes, diferente es el significado. Diferente su contenido. ¿Agua negra? ¿Reflejo negro? Tu bautismo primitivo es como un gemido, como un suspiro entrecortado, como un aliento que se multiplica en burbujas bullentes sobre la superficie de tu pecho. Hum, nuestro viejo Hum, rezongón abuelo, alertando siempre a los hombres bajo las estrellas, vigilante siempre en las crecidas, encauzando las iras tempestuosas para convertirlas en sangre esmeralda de primavera.

A saltos te introduces en nuestra tierra. El cerro Vichadero y las sierras de Aceguá forman un inmenso arco de azul abierto para tu perspectiva. Maestro de geografía, tus primeros pasos uruguayos son de limitación de fronteras interiores. Primero entre Rivera y Cerro Largo, luego entre

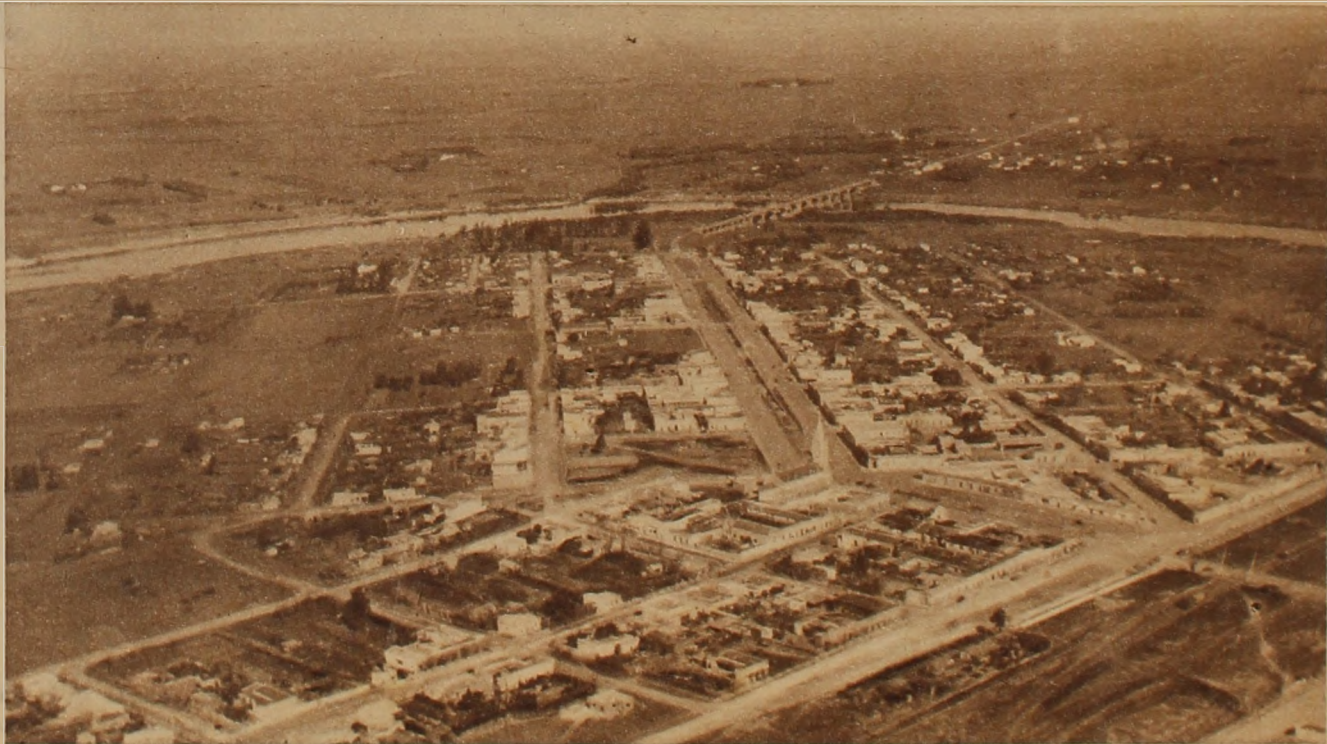
Cerro Largo y Tacuarembó. Pero no sólo eres geografía. La historia te evoca en tus pasos. Pasos de Mazangano y Paso de Aguiar en tu parte superior. Aventura de patriada, fuga de degüellos, asalto y entreviro de contrabandos, novela, cuento, romance; esos pasos llenan todo el siglo de hacer y deshacer patria, remolino en el derrumbe y levantamiento de economías.

Luego, el río Tacuarembó llega a ti como un mensaje de flautas silvestres encantadas; aliento genésico, vegetativo, que supo hacer de la tacuara lanza y de la lanza libertad. El río Tacuarembó es la primer gran sangría uruguaya que se vierte sobre tu cauce. Pero antes, tus barbas patriarcales han sido fecundadas por una incontable red de arroyos. Los verdes de la tierra se han hecho agua que se transformarán en nuevos verdes. Los mismos verdes del Norte que llegarán a la entraña de las tierras centrales y sureñas para florecer en verde.

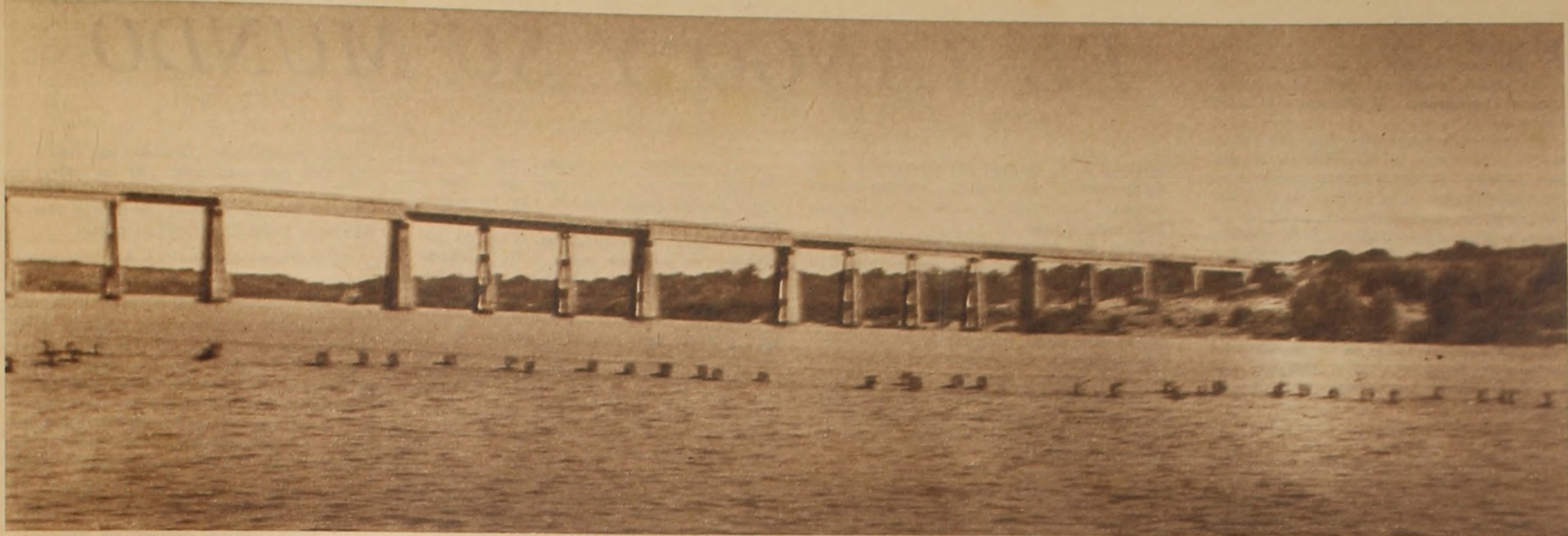
Pero aquí tu lirismo de barranca se va transformando en agua remansada. El viejo Hum adquiere una serenidad insospechada. Y el caso es que parece más joven, con nueva fisonomía. Y más quieto. La corriente encuentra el paso contenido por la muralla líquida de la represa. Se va dilatando. Lo que pierde en velocidad lo gana en amplitud. Pronto llegaremos a la represa de Rincón del Bonete y entonces nos explicaremos esta metamorfosis del viejo Hum, convertido en el Hum joven.

poético de los números, ha podido expresar el ritmo lírico de nuestro viejo Hum, convirtiéndolo en esta placidez de agua embalsada, magnífico lago que alcanza hasta unos 1.500 kilómetros cuadrados, que hace de su luz azul, de reflejos claros, nueva luz para los uruguayos. El torrente del Hum, que desde la frontera brasileña ha venido recogiendo todo el latido entrañable de nuestra tierra, se transforma en luz de poesía dinámica. El viejo rezongón se deja aquí acariciar por su madre la tierra, sonríe y le brillan los ojos a través de los cables transmisores. Pero luz y fuerza a la vez. El viejo no ha perdido sus energías. Una fuerza bondadosa, de aorta sana, vivificante, rejuvenecedora.

Desde el dique contemplamos la dilatada llanura del agua y la vemos consonante con el paisaje uruguayo. Un paisaje sin árboles. ¿Por qué no se pueblan estas orillas del Hum remansado de árboles? Pero no árboles de utilidad inmediata, de mercader de boliche, sino para las futuras generaciones. Que se prolonguen en el tiempo con la misma persistencia del Hum sobre el paisaje. ¿Sólo el eucalipto se adapta a la tierra uruguaya? Ciertamente que, gracias al eucalipto, se va enterneciendo el aire de la tierra, pero ¿no sería momento de pensar en el arraigo de nuevas especies con miras a la perennidad del árbol en el horizonte dilatado? Estas orillas del embalse, desérticas, son la única ofensa que se hace a nuestro viejo Hum, cuyas aguas son



Paso de los Toros aparece en uno de los arcos del Hum como un cuadrilátero de luz en el panorama gris de la llanura sin referencia de montaña. (Atención del Aéreo Club de Paso de los Toros).



La cantidad de pesca que pasa al sur del dique con la apertura de las esclusas, da abundancia de comida a los patos. Tan hartos quedan, o tan confianzudos, que no se molestan en volar. A lo más se deslizan suavemente en línea india, como muestra la fotografía.

siempre propicias a la luz verde del paisaje.

Paseando por las dependencias de esta usina eléctrica, nos damos cuenta de un defecto de acabamiento. ¿Por qué se dejan paredes sin pulir, entradas con esquinas incompletas, abandono de molduras, etc.? Estos pequeños detalles dan a la obra un aspecto de incuria, como si estuviera ahora en los primeros años de construcción. Una usina de esta naturaleza, irradiadora de luz, debe ser un lugar grato para el visitante, pero sobre todo para el que en ella mora. Y si nos referimos ahora a los lugares de acceso a esta central, nos enteramos que en época de lluvias, el carretero que la pone en contacto con Paso de los Toros se inunda de tal modo que deja la usina materialmente incomunicada. Pero en fin, todo sea por los misterios de la santísima burocracia que sabe el porqué y cómo de sus anquilosamientos.

*

Nos despedimos de Rincón del Bonete y experimentamos una sensación rara. Resulta que no podemos tomar en serio todo ese engranaje de luz, fuerza, energía, números, tensiones, circuitos, transformadores. Y es lo que sucede con toda gran poesía, que acata por parecernos como un juego de maravilla inafnito, que las divinidades lanzaron sobre la tierra para entretenimiento de esos terribles niños que son los técnicos.

Para encontrar nuevo contacto con nuestro viejo Hum ya liberado, descendemos su corriente hasta Paso de los Toros. Aquí nos encontramos de nuevo con el eterno fluir de su corriente. El Hum empieza a ser más tierra. Se ensortija más. Llega un poco fatigado de paisaje, comienza a dar vueltas y más vueltas, como si quisiera retardar su tránsito al "se acabar". Paso de los Toros es polvo de caminos, chirriar de trenes y este abrazo que el Hum da a la población. El Director del Liceo local Dr. Juan P. Nassazzi, nos proporciona una vista en la que el río aparece con su magnificencia tranquila de anillos que se prolongan en la dilatada llanura. Un río dormido. El Hum hace aquí su siesta. Siente necesidad de recuperar las energías que ha ido dejando en su viaje. Pero acaso sea una siesta de digestiones por los incontables arroyos que pueden asfixiar su latido aórtico. Tiene bien merecido el descanso.

Camina marcando frontera entre los departamentos de Durazno y Tacuarembó, y seguidamente entre Tacuarembó y Río Negro. Y en el recodo próximo a Paso del Puerto, es el índice de tres departamentos, Tacuarembó, Flores, Río Negro y Soriano. Más días y llega, ahora con nuevo ímpetu, pues ha recibido las aguas del Yi. Las cuchillas de Flores, Durazno y Florida se desangran para enriquecer el caudal del Hum. Como si quisieran darle nuevas energías, para que fundido ya el río Uruguay, continuara siendo corriente diferenciada dentro de la gran corriente, para que endulzara algo más las aguas del mar de Solís. Así es como hace un nuevo esfuerzo. A la altura del arroyo Coladores podría dar un empujón en línea recta para desembarcar en el Uruguay, pero tuerce a la izquierda.

Su rumor de aguas es ahora como una amenaza. Presiente su fin. Pasa orillando Mercedes con una dilatación majestuosa, atorbellinada. El caudal que fue como un hilo en las estribaciones de Bagé, que se dilató anchuroso, merced a la poética dinámica del hombre, como un corazón de agua que se convierte en fuerza, energía y luz, aquí tiene imponente de legión de pumas, o tropel multitudinario de guampas



Otro aspecto de patos haciendo digestión solar entre las piedras que afloran al sur del dique.

y crines trotando sobre el parche de la tierra uruguaya.

Pero es un temblor sereno, grato al ánimo, fortalecedor. Una lección de voluntad, voluntad de morir dando ejemplo de vida. Se desliza declinando siempre hacia el sur en una gran lazada, dando las últimas caricias a la tierra suya, su gran tierra cordial, de cuya sangre se ha nutrido durante unos quinientos kilómetros de bogar aguas abajo.

Viejo Hum, viajero eterno hacia el azul de las aguas que se confunden con el azul de las marinas. Me das la sensación de una voluntad de ida eterna sin retorno. Retornar ¿será morir? Nos acordamos de la seguidilla del ecuatoriano Rodrigo Pachano, que dice:

*"No es raro que en momentos
del mundo loco,
más que la despedida
duela el retorno...
Lo ido es ido,
y un desencanto es siempre
la vuelta al nido..."*

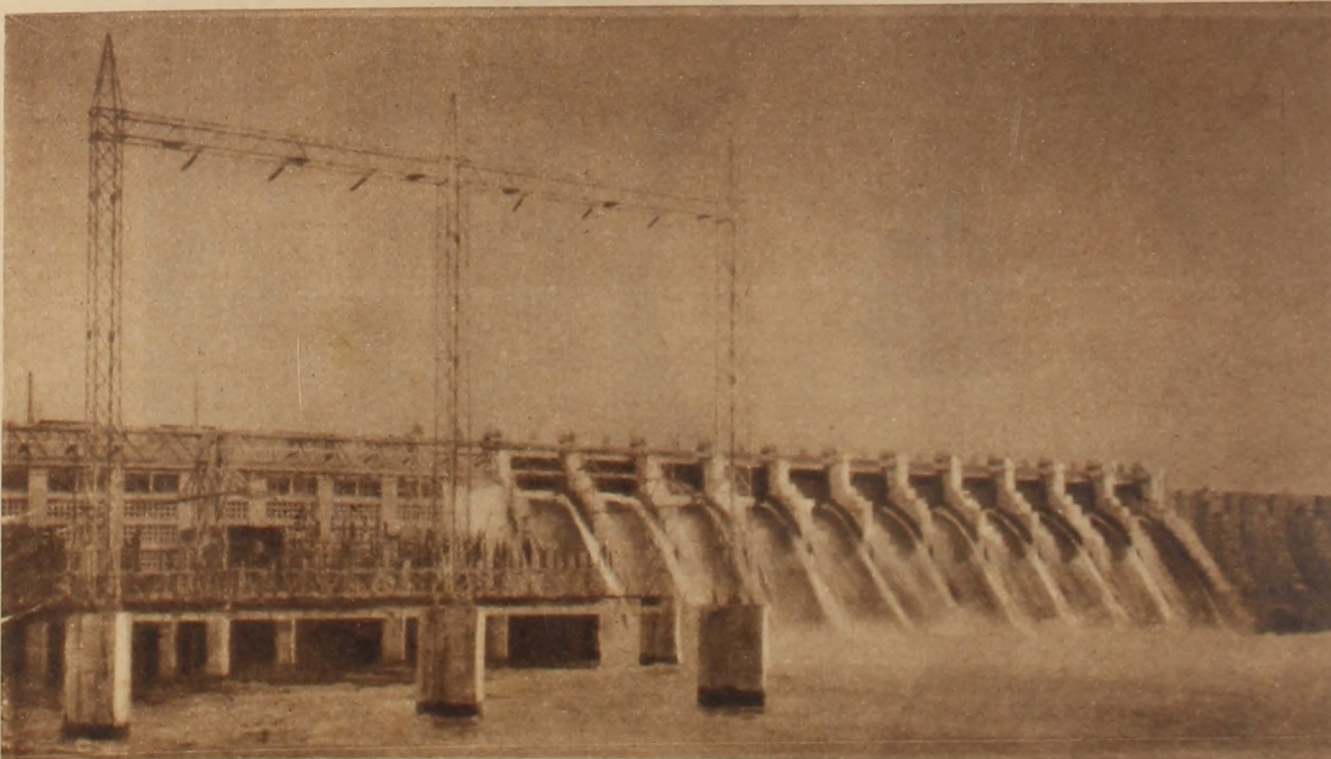
Pero tú no vuelves, tú quedas. En cada recodo de tu corriente, en cada barranca, en cada rancharío, en cada paso, has ido dejando tu sello de fecundaciones. Y tu sueño de caminos. Con los arroyos que te nutren formas el rostro de la tierra uruguaya, velludo de pastizales, con silabeo de teru-teros y zureo de torcazas. Y una estela de muertes que en tus aguas quedaron para siempre, atados al estrito de

los caballos arrastrados por tu corriente.

Tu desembocadura en el Uruguay es un abrazo de varón fuerte a un hermano mayor que te conducirá a la eternidad del ser de las aguas. mar sin orillas del ensueño. Quien sabe si, en los otros confines continentales, tus aguas seguirán transportando alguna flor de camalote, alguna tacuara, algún tronco de sarandí, como testimonio de tu paso cordial por la tierra uruguaya. Pero toda esa posibilidad no vale lo que tu presencia de cada día fecundando la tierra y dilatando la esperanza en el alma de los que te contemplan.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Montevideo, julio de 1955.
(Especial para EL DIA).



Una vista del vertedero descargando 2.000 metros cúbicos por segundo.

El estudio del tango como manifestación del arte popular de las ciudades riodesde cuatro puntos de vista: el musicológico, el coreográfico, el literario y el sociocultural.

El análisis musicológico debe abarcar todo lo referente a su composición, al proceso histórico de sus distintos estilos, a los instrumentos del vivaz período de la Guardia Vieja, de la dormilona era del bandoneón y del virtuoso renacimiento contemporáneo, a las orquestaciones y orquestas de ayer y de hoy, a sus autores, intérpretes y cantores, a las preferencias formales de los diferentes públicos, etc.

Trabaja en este campo Lauro Ayestarán y en el tercer tomo de su monumental historia de la música en el Uruguay no habrá de brindar ejemplares capítulos al respecto.

*

El análisis literario se limita a los elementos idiomáticos del tango-canción (lengua, gramática, estilo) y tiene que aventurarse en la selva innumerable de sus letras.

En mis ensayos anteriores, comprendiendo el carácter periodístico de estas notas, hice una clasificación sumaria de las letras de tango. No intenté ofrecer la mejor clasificación del mundo, sino la menos pretenciosa de la calle. En materia de ordenaciones no hay recetas infalibles ni criterios absolutos. Porque a la postre lo que

interesa es la calidad del pensamiento interpretativo y no el andamiaje puramente externo. Dialéctica y matética se oponen aquí por su base.

Hoy, por especiales razones persuasivas, quiero ampliar algo más aquel primitivo esquema. Veamos hasta dónde eso es posible.

El lenguaje de las letras de tango puede ser el campesino (que no es el gauchesco precisamente), el lunfardo, el popular y el culto. Muy a menudo no se dan en forma químicamente pura y hay que lidiar con mezclas o combinaciones engañosas. Cuatro ejemplos nos aclararán adecuadamente lo afirmado.

LENGUAJE CAMPESINO —

Murmuyos que traín al alma
la tropa de los recuerdos.

"Murmuyos" (J. C. Patrón).

LENGUAJE LUNFARDO —

El lenguaje lunfardo o *cañero*, es propio de los ladrones rioplatenses. A Dellepiane dería, y sus palabras tienen actual vigencia, que "no deben confundirse las

voces *lunfardas*, las creadas por los criminales para su uso propio, pero que a veces suelen popularizarse, con los *argentinismos*". (El idioma del delito. B. Aires. 1894). Igual discriminación traté de establecer en mis dos notas sobre lunfardo y lenguaje popular, aparecidas en el Suplemento Dominical de EL DIA durante el mes de abril. Pero todavía la confusión persiste para algunos. Cuando F. Marino escribió "El Ciruja", lo hizo con la intención deliberada de resumir en una sola letra el idioma especial de los pensionistas de la *yuta* y los licenciados del *estaribel*. Así, el ciruja, ladrón y no cuchillero, recordaba que

cuando no era tan junao por los tiras
la lanceaba sin tener el mangiamiento.

LENGUAJE POPULAR —

Este es el modo de comunicación usado por el pueblo, por la gente de arrabal. El lunfardo puro aparece entre los *chorros* y en las letras de tango. La gente del *convento* y el *punto* callejero, se entienden de otro modo menos iniciático y más jugetón:

¡Saraca muchachos! ¡Gritemo má fuerte!
¡Uy Dió que amarrete! ¡Ni un cobre na [tira]!
¡Qué bronca muchachos! ¡Se hizo el otario!
¡Gritemo Pulguita! ¡Padrino pelao!

"Padrino pelao" (J. A. Cantuarias).

LENGUAJE CULTO —

Los lingüistas denominan lenguaje culto al utilizado por los elementos más instruidos de la sociedad. Uso, por tanto, el término, no en su recto sentido antropológico, sino en el restringido del matiz idiomático. La cultura *lato sensu* abarca todas las manifestaciones ideológicas y todos los estratos sociales de una comunidad nacional.

Muchachada mia, sincera y derecha,
muchachada de oro de la época azul.

"Barra de oro" (E. Madero).

Respecto al estilo de las letras, pueden distinguirse letras dramáticas, líricas, cómicas y humorísticas.

LETRAS DRAMATICAS —

En estas letras se confunden lo objetivo y lo subjetivo mezclados de tal modo que conmueven el espíritu del auditor. Proporciono ejemplos de dos distintos climas:

Si se salva el pibe, si el pibe se salva
vas a ver la farra que vamos a dar.

"Si se salva el pibe" (C. Flores).

Esta noche para siempre terminaron mis [hazañas]
Un chamuyo misterioso me acorrala el co- [razón].
Alguien chaira en los rincones el rigor de [la guadaña]
Y anda un algo cerca el catre olfateando- [me el cajón].
Los recuerdos más fuleros me destronan la [zabeca].
Una infancia sin juguetes, un pasado sin [honor].

"Como abrazado a un rencor" (A. Podestá).

Quiero detenerme un instante en la frase "los recuerdos más fuleros". La voz *fulero* es un brasileñismo y significa literalmente porquería. Arrazola en su "Diccionario de modismos argentinos" (B. Aires 1943), dice que *fulero* es "falso, feo, despreciable". Pero puede ser también malo o adverso ("racha *tulera*"). —"Mala entrada"—, tonto o insustancial ("tu *chamuyo* tan *debute*, *decidor* y *campechano*, sólo *bate tulerias*..."). —"Nunca es tarde"— y también estúpido ("fuleros *bacanes* que *tallan de a cien*"). —"Por que me das *dique*"—). Un leve conocimiento de la semántica impediría las afirmaciones absolutistas y las interpretaciones unívocas.

LETRAS LIRICAS —

En lo lírico priva lo subjetivo, estimulado poéticamente por la emoción y la sensibilidad:

Entonces tú tenías diez y ocho primaveras.
Yo veinte y el tesoro preciado de cantar.

"Misa de once" (A. Tagini).

LETRAS COMICAS —

Estas tratan solamente de divertir. Lo ridículo y lo burlesco campean en ellas con intensidades distintas, según los tonos y las situaciones. Lo ridículo aflora en la trama de "Chorra":

Hoy me entero que tu mama
"noble viuda de un guerrero"
es la chorra de más fama
que pisó la treinta y tres.

"Chorra" (E. S. Discepolo).

Los burlesco centellea, en cambio, en "Haragán":

Cachafaz,
grandulón.
Prototipo de atorrante robusto,
gran bacán,
despertá
si dormido estás, pedazo de haragán.

"Haragán" (B. Herrera y M. Romero).

Quiero insistir en lo que anteriormente dijera sobre las etimologías de atorrante. Oficiosos defensores de Gobello, con quien mantengo cordial correspondencia e intercambio de voces *lunfardas*, me acusaron de plagio. ¿Es posible tamaña mala fe? Quien esté familiarizado con el tema, sabe que hay cuatro (o cinco) etimologías. La que hace derivar atorrante de torrador de café es montevidéana, y puede leerse en los "Recuerdos y Crónicas de Antaño" de Rómulo Rossi (Montevideo, 1926). La

SU PERSONALIDAD LOGRADA

PERFUME



POLVOS · LOCION · EXTRACTO

• MYRURGIA •

que lo hace provenir del vasco *atorra* (rue-
do de la camisa femenina y por extensión
todo lo bajuno y despreciable) está con-
signada por Roberto Arrazola en su cita-
do Diccionario de modismos argentinos. La
del mítico A. Torrent, grabado en los ca-
ños, no es porteña solamente. El doctor
Vicente de Amézaga me ha relatado lo
mismo respecto a los caños de un no me-
nos mítico fabricante vasco llamado Ato-
rra. Y la de Castex se puede hallar en el
accesible "Diccionario General de Ameri-
canismos", editado por F. Santamaría en
México en 1942. Esta última no es otra
que la del *hato errante*, tan ridícula como
las personas que quieren dar lecciones de
ética literaria sin antes afirmarse en los
estribos.

LETRAS HUMORISTICAS —

Dice bien Luis Alberto Sánchez que en
lo humorístico se mezcla lo jocoso a lo
patético y que todo humorista es un lírico
contrahecho ("Breve tratado de literatura
general", Santiago, 1936). Y tenemos que
recorrer nuevamente a Discepolín para
hallar un elocuente paradigma:

Sola, fané, descangayada,
la vi esta madrugada
salir de un cabaret.
Flaca, dos cuartas de cogote
y una percha en el escote
bajo la nuez.

"Esta noche me emborracho" (E. S.
[Discepolo]).

En cuanto a la elocución, el tango se
cine a las tres formas clásicas y habituales:
narración, descripción y comunicación. La
narración es dinámica:

Las notas planideras de rancos bando-
[neones
estremecen las almas de ensueño y de
[emoción;
pebetas taconeras, malevos compadrones
se pierden en los cortes de un tango dor-
[milón.

"Un año más" (A. Casciani).

La descripción es estática y puede ofre-
cer una pintura de lugares (topografía),
de personas (prosopografía) o de caracte-
res (etopeya). Van ejemplos:

a) Topografía.

El barrio desolado dormita silencioso
Y todo está tan triste que infunde
[hondo pesar.
Y allá en el conventillo, por el tejaz
[ruinoso
La luz de una gotera va abriendo en
[el hogar.

"Mamita" (H. Danessi).

b) Prosopografía.

Cuando apurada pasas
rumbo quién sabe a qué parte
haciendo lucir con arte
tu silueta al caminar.
Va diciendo ese taquear
que tenés de milonguera...

"Callejera" (Cadicamo).

c) Etopeya.

Hay muchos tangos de este corte. Elijo
uno que hará sonreír con grata melancolía
a sus autores, Roberto Fontaina y Víctor
Soliño, recordando las lindas horas del
ayer:

Del barrio "La Mondiola" sos el más rana
Y te llaman Garufa por lo bacán.
Tenés más pretensiones que bataclana
Que hubiera hecho suceso con un gotán.
Durante la semana meta laburo,
Y el sábado a la noche sos un doctor.
Te enajás las polainas y el cuello duro
Y te venís p'al centro de rompedor.

Caes a la milonga en cuanto empieza
Y sos para las minas el vareador
Sos capaz de bailarte La Marsellesa,
La Marcha Garibaldi y El Trovador.
Con un café con leche y una ensaimada
Rematás esa noche de bacanal.
Y al volver a tu casa de madrugada
Batis: ¡Yo soy un rana fenomenal!

"Garufa" (Soliño y Fontaina).

Aparece en esta inolvidable letra la pa-
labrita *rana*. Ya dije en una nota anterior
que *rana* es un genovesismo que significa
pierna e indiqué claramente su fuente (V.
Rossi, "Folletos Lenguaraces", N° 3, 1927).
Un mozo *rana* vendría a ser, por lo tan-
to, un mozo pierna. Claro que de an-
temano hay que saber lo que es mozo
pierna... Puede también decirse *ranún*,
y éste es también un típico aumentativo
ligur.

Ya no quedan más otarios
De aquellos con linda estampa.
Hoy son otarios con trampa
Y ranunes temerarios.

"Se acabaron los otarios" (Canaro-Caruso)

Distinto es el significado que tiene ra-
nero, tal como lo emplea en sus "Versos
Rantifusos" el mentado Yacaré (F. Her-
nández):

Yo que manyo los bulines, tan mistongos,
[tan raneros,
tan sin pilchas, atrasados, tan patusos, tan
[fuleros...

La comunicación, finalmente, sólo cuenta
con el elemento inicial de un interlocutor
que se dirige a otro. Se supone la existen-
cia de un auditor implícito o de un dia-
logante potencial que atiende las palabras
del que lo interpela. Esta es la forma más
habitual de las letras de tango. Sus va-
riedades cubren una extensa gama: inter-
rogación: (*¿Qué te pasa? ¿Desengaños que
has sufrido? "Intimas"*); imprecación:
(*¡Maldito seas Palermo, me tenés seco y
enfermo, mal vestido y sin morfar! "Pa-
lermo"*); invocación: (*Madre mía, acóge-
me en tu pecho. "Quejas del alma"*); peti-

2. EL TEMA ORILLERO. — a) La pre-
sencia suburbana: las orillas, el barrio, el
arabal; b) la evocación del barrio; c)
tipos psicosociales: taitas, paicas, persona-
jes menores; d) el bailongo; e) la herá-
dica orillera.

3. EL TEMA URBANO. — a) Calles
de la ciudad; b) sucesos de la ciudad; c)
tipos humanos; d) el puerto; f) la cantina;
g) la evocación de la ciudad.

4. EL TEMA AMOROSO. — A) El amor
fiel: la novia, la madre, el hogar, los hijos,
B) la pena de amor; C) la traición de amor
(problemática del *espiente*): a) traición y
venganza; b) traición y nostalgia; c) traí-
ción y perdón; d) traición y regocijo; e)
traición y alcohol; D) la seducción; E) el
abandono; F) amor y amistad.

5. EL "AMBIENTE". — A) Tipología
femenina: a) el auge milonguero; b) la
"deca". B) Tipología masculina: el mucha-
cho rana, el bailarín, el jugador, el muje-
riego, el *canfili*, el *bacán*, el otario, el *mishé*.



Cuando el tango se bailaba solamente en los patios orilleros, en su época de proscrip-
ción. Las parejas, como en el tango de Casciani "Un año más", se quiebran en los
cortes de un baile dormilón. (Dibujo de Pierre Fossey).

ción: (*¡Che, Bartolo! Como reo yo te pido
que dejes el apellido de aquel noble ge-
novés. "Ché Bartolo"*); evocación: (*En mis
horas de fiebre y orgía, harto ya de placer
y locura, yo pienso en ti patria mía, pa-
ra calmar mi amargura. "Buenos Aires"*);
consejo: (*De mañana al levante no pi-
sés con el izquierdo y ladiate a la derecha
cada vez que estornudás. Si con esto no
te pasa comprá veinte de cianuro, y en
un día martes trece, viejo, el olivo te to-
más. "Fierro Chifle"*); acusación: (*¡Fayu-
to, sos un fayuto derecho! "Fayuto"*; con-
fesión: (*Rencor, tengo miedo que seas
amcr. "Rencor"*; conminación: (*¡Che, fres-
co de Goya, rey del apoliyo, sacudi el al-
tiyo y andá a trabajar! "Hambre"*). Las
situaciones no se agotan, naturalmente,
con estos ejemplos.

Viene ahora lo de la clasificación de
las letras en cuanto al tema de las mismas.
Sin perjuicio de volver sobre el asunto en
un trabajo mucho más amplio, que versa-
rá sobre la taitería, el lunfardo monte-
videano y el tango rioplatense, adelanto los
lineamientos básicos y racionales de la cla-
sificación que adoptaré en el mismo. Aun-
que, lo repito, no creo en las clasificacio-
nes sino en la sagacidad y la plenitud
interpretativa de los críticos.

1. EL TEMA CAMPESINO. — a) He-
chos y personajes de la vida rural; b) el
mundo erótico; c) el duelo criollo; d) la
filosofía y el saber de *folk*.

el venido a menos, la vejez del *calavera*.
C) la milonga. D) los vicios.

6. EL TEMA SATIRICO. — (El tan-
go "cachada"). a) crítica de costumbres;
b) crítica de personajes; c) crítica de si-
tuaciones.

7. EL TEMA LUDICO. — a) la timba:
carreras, naipes, quinielas, ruleta; b) los
deportes: el fútbol, el box.

8. EL TEMA FILOSOFICO. — (El tan-
go *weltanschauung*). A) Filosofía general
de la vida: a) amargura y dolor; b) ci-
nismo; c) destreza y cancha; d) tristeza;
e) guaranguería; f) agresividad; g) despe-
cho; h) desengaño; i) indiferencia; j) ol-
vido. B) Actitud ante la muerte. C) Evo-
cación del dorado, ayer: nostalgia, recrea-
ción, retorno.

9. EL TEMA SOCIAL. — a) Explotados
y explotadores; b) la huelga; c) el ham-
bre; d) los seres marginales; e) la gayola.

10. EL TANGO COMO TEMA.

No se agota con lo dicho el análisis li-
terario de las letras de tango. Queda el
estudio de los procedimientos empleados
por los letristas en sus composiciones: las
metáforas, sinédocques y metonimias que
se confabulan en sus tropos; las figuras
de dicción, las figuras de pensamiento, ya
en parte adelantadas al tratar más arriba
sobre los modos de comunicación. Y resta-

ría aún el análisis de las escuelas y ten-
dencias, de la personalidad poética de los
letristas, de la cronología de los estilos,
etc.

*

El tango, como danza, ofrece también
un vasto campo para la investigación. Wal-
do Frank, al ponderar la estilización de
los bailarines de tango, los comparó con
un tajorrelieve egipcio; Martínez Estrada
le dedicó al tema agudas y bellas páginas
en su "Radiografía de la Pampa"; Vicente
Rossi, en "Cosas de Negros", historió la
etapa hazañosa de las Academias y el pa-
pel del elemento afroamericano en su co-
reografía.

Todo baile recoge en su aparato externo
una confluencia psíquica y espiritual. El
lento sensualismo del tango, sus figuras fe-
linas y virtuosas, su patetismo grave y su
ritmo visceral, sumados a la unción de
sus bailarines, simbolizan peculiares esta-
dos de alma que se vuelcan en una danza
profunda y significativa. En la coreogra-
fía del tango, late el corazón del suburbio
rioplatense. No es una danza fácil ni bu-
llanguera. No es un baile adjetivo y ca-
tártico. Es un rito, una ceremonia de ini-
ciación, un enfrentamiento con las deida-
des de la carne, del deseo y de la desdi-
cha. Como en el *vodoo* y en la *macumba*,
el tango hechiza a las parejas, les infunde
un temblor soterrado y misterioso, las hace
prisioneras en el pentágono obsesivo del
encantamiento y la magia.

*

Para terminar con esta cosmovisión del
tango, debo referirme al aspecto socio-cul-
tural del mismo. El tango es un ingrediente
de nuestra cultura y como tal constituye
un hecho conocido por todos. Diariamente
nos encontramos con su asedio musical y
literario. Desde niños repetimos sus letras
y tarareamos sus músicas. Pero esto no
alcanza para su interpretación y su ubica-
ción en el mundo del espíritu, en las cate-
gorías de la cultura, en la dinámica de
la sociedad.

Es necesario efectuar un estudio del
mismo teniendo en cuenta todos sus ele-
mentos interrelacionados y considerando
las condicionantes históricas, las variaciones
generacionales, las infraestructuras econó-
micas y la funcionalidad de sus letras y
sus músicas. Para ello están la documen-
tación, la meditación, la ficha bibliográfi-
ca. Pero la documentación libresco, que
es muy menguada por otra parte, no basta
para calar hondamente en el tango y su
universo.

Es menester enfrentarse con sus perso-
najes. Se debe poseer vivencias y expe-
riencias. De los barrios, de los bailes
mishicos, del "ambiente", del conventillo
rante, de las pensiones de *chantunas*, de
la antigua heráldica y el nuevo espíritu
crilleros. Se tiene que conocer la *parla* del
compadrito, el torvo cinismo del *calishio*,
los resentimientos de la *shomería*, la do-
liente insinuación de las *errajas*, la ho-
jalata de los últimos boliches. Saber el
lunfardo de ayer y no olvidar que el len-
gue es ahora el lazo, que el fierro es la
pala y que lastrar es merquear. Que una
duquesa son dos pesos y que una tristeza
son tres mangos. A los lunas no se les de-
be contemplar solamente en las fotogra-
fías de los diarios. Hay que entretenerse
con ellos, provocar sus confidencias, ayu-
darlos con un *esparo*, comprender su ma-
rginalidad humana, su tragedia afectiva, sus
traumas infantiles, su centrifugación so-
cial.

Y al tango, finalmente, se le debe beber
en las guitarras del Bajo, en la noche
calera, en el filo arduo de los cortes y
quebradas.

Si no hay vivencias y presencias popu-
lares, todo lo demás es "pituquería inte-
lectual", como me escribiera José Gobello,
el autor de "Lunfardía", en su última car-
ta. Quien quiera comprender y no sólo
clasificar a la luz de la lámpara las letras
de tango, debe, como el sociólogo y el
antropólogo, hacer trabajos de campo, ob-
servaciones participantes, "audiciones es-
tudiosas". ¿De qué vale leer prolijamente
la letra de dos mil tangos, si no se conoce
el "ambiente" y se ignoran los hechos oá-
sicos de la etnografía y el folklore ur-
banos?

Sin embargo, no se puede decir que nin-
gún rioplatense sea un recién llegado al
tango. Todos estamos en él y el tango
está en todos nosotros. Lo que se ne esita
es talento para comprenderlo, sentido cri-
tico para valorarlo, corazón para quererlo
y sensatez para considerarlo como un te-
ma libre, accesible a los hombres de buena
voluntad y no como patrimonio de perso-
nas monopolizadoras y círculos de ini-
ciados.

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIA).



Retrato de Verhaeren por Theo van Risselberghe.



UN DOBLE CENTENARIO EN LA LITERATURA BELGA

VERHAEREN Y RODENBACH

INCUESTIONABLEMENTE, Verhaeren y Rodenbach son eminencias distintas. La irradiación poética del primero se nos presenta como un realismo lírico; el segundo se asocia habitualmente a la leyenda de una ciudad brumosa. Cien años han corrido sobre ambos, si bien no parecen guardar igual equidistancia sobre el trasfondo del tiempo; en tanto que el uno, Verhaeren, se adelanta más hacia nosotros, más cercano y accesible, el otro, Rodenbach, como distraído y remoto, parece esfumarse y quedar rezagado entre melancolías, como el Hugo Viane de su novela famosa que paseaba sus tristezas a orillas de los canales grises.

Ambos nacieron en 1855; ambos descienden de viejas familias flamencas; ambos vivieron alternativamente en Bélgica y en Francia; ambos se doctoraron en leyes, para abandonar luego la carrera y dedicarse de lleno a las letras. Hasta ahí las semejanzas. Porque mientras Rodenbach se solazará en la angustia asordada de su misticismo intelectual, Verhaeren vibrará como una torre eléctrica ante todos los requerimientos de la vital aventura.

*

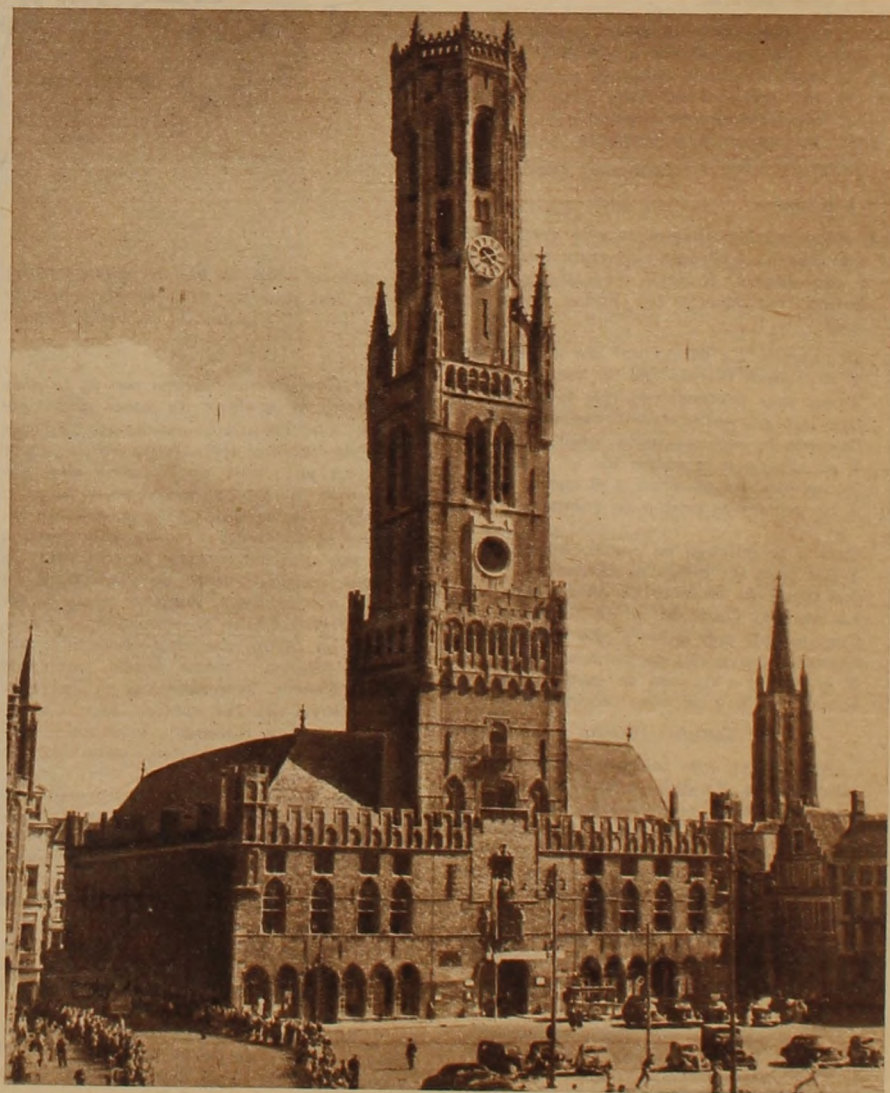
Jorge Rodenbach es esencialmente el hombre de un libro, "Brujas, la Muerta", aunque por sus versos se señale en él al iniciador de la poesía belga moderna. Mas, prosa o verso, retratan sus obras un espíritu enfermizo, minucioso en el inventario de su pena obsesiva, asomado sobre su visión atristada de las cosas, con los nervios frágiles y el corazón dolido: el espectáculo del mundo visto a través de una lente ahumada, para que el sol de la vida plena no destierre las neblinas.

que le son tan familiares y diríase que necesarias a su sentido sutil de lo decinante. "El ruido del mundo también hace daño a los sufrimientos morales".

Sobre "Brujas, la Muerta", que tuvo su hora de celebridad, fue cayendo esa patina de preterición que ponen los años sobre las cosas estáticas. Le faltó vigor, médula, sangre o nervio, para mantenerse perpetuamente actual. Y, sin embargo, en cierra un lirismo envolvente, un ámbito penumbroso, un clima extraño de sugerencias; subyuga todavía con su hechizo nostálgico, del mismo modo que nos detienen el paso y la admiración esos desvaídos tapices que sobreviven a su época.

Rodenbach es, pues, por sobre todo, el autor de "Brujas, la Muerta". Podría citar poemas, espigar en ellos para refirmar con los versos ras característicos de su modalidad; pero por igual de la poesía y de la prosa se desprenden los mismos sutiles elementos, constitutivos de su inclinación temperamental. ¿No dijo acaso en alguno de ellos: *Almas en que el silencio es como una piedad / —que el ruido hace daño donde el amor no ama / más que aquello que pudo ser y que no será—? Lo que pudo ser y no será: típicamente romántico es esto. Así como su Hugo Viane identifica a la ciudad de Brujas con su mujer muerta, hasta que ésta y aquella se hacen una sola realidad en su alma conturbada, Rodenbach vive el paisaje tamizado por su nebulosa interna, contemplativo, delicado, distante: Ciudad... Tenemos ambos la tristeza de un puerto... / Tú, que tan sólo ofreces —melancólica hermana— / Silencio, y de tus mástiles la nostalgia lejana... / Yo, cuya vida no es sino un gran canal muerto...*

Canta la lluvia, las tardes tristes, la



El Belfry



Encajera de Brujas

apacibilidad de los monasterios, el misterio de las beguinas, las campanas lentas y rituales cuya onda sonora riza las aguas quietas de los canales, y todo lo evanescente, lo sin remedio, lo que pudo ser y que no será. Parece salir de las brumas de la Edad Media para hallarse, descontraído y errante, viviendo incómodo un presente de reminiscencias y elegías. Nos pone bajo los ojos la estampa antigua de una ciudad recoleta, con barrios cuyas calles llevan nombres de santos, donde la luz es una profanación y el ruido un sacrilegio. Y la lectura asocia de inmediato cándidos aguafuertes de Memling. Brujas se nos viene a la imaginación como un grabado envejecido, ciudad de casas acodadas sobre aguas mansas, por las cuales transitan albos cisnes heráldicos descendientes directos del de Lohengrin; ciudad de cielos opacos; de viejecillas endebles, anónimas mujerucas sentadas frente a las puertas de sus casas, como en un lienzo primitivo, que han envejecido sin salir de su umbral, inclinadas en una obstinada labor de encajes, para fasto de damas suntuosas que en algún lejano punto del globo ignorarán que se adornan con el fruto de la paciencia humilde de su vida.

Deja Rodenbach un sabor antañón, con su dulzura tristonca que en veces se hace monótona, pero que siempre afinará con los desilusionados de todos los tiempos. El maestro belga del Simbolismo murió de la enfermedad de los débiles y de los románticos, uno de los dos modos de morir de la época —el otro era el suicidio—: como Bécquer, como Chopin, la tuberculosis terminó con él, cuando aún no había cumplido los 44 años.

Vibrante, múltiple, exacerbado, en cambio, fue el estro de Emilio Verhaeren. Todos los acentos de todos los momentos de la vida humana se hallan en sus versos. Evolucionó rápidamente, quemando etapas, afirmando una personalidad exultante, idealista, hermanado con Víctor Hugo en la fe de las superioridades del espíritu y el afán de amor ecuménico. Ora hallamos en él, héroes, artistas, paisajes, todo el terruño evocado con trazos de pintor flamenco, como si el alma se le recreara contemplando estampas de su tierra; ora, atormentado, reclama su corona de espinas —una espina por cada pensamiento—, como entona el salmo del amor feliz en jugosos poemas epitalámicos que exaltan su dichosa intimidad conyugal; ora habla de su "ciencia de hastío", para contrarnos luego de una "corona de sueño" en

su "frente sonámbula"; de pronto, es "el alucinado de la selva de los Nombres", aunque luego, cansado de palabras y de libros, busque en lo hondo de su arroyo "el acto que salva y que libera. Siempre fue poeta de la acción; se dejó arrebatar por el vértigo de la belleza, y descubrió belleza allí en todo cuanto la vida impone su sello de energía, de dinamismo; así, cantará a las usinas y las fábricas, embriagado por el remolino de las fuerzas mecánicas; loará a los trenes trepidantes que cruzan sobre rieles dóciles



Retrato de Rodenbach, por Levy-Dhurmer.
Museo del Luxemburgo, París.

rasgando las tinieblas con su ojo ígneo. Todo lo tumultuoso, febril, excitante, le reclamará pasión y entusiasmo; no en vano dice: *Yo voy con el orgullo de querer aire y tierra, / De ser inmenso y de ser loco / Y de mezclar el mundo y todo / A esta embriaguez de vida elemental*. Casi siempre aparecen relámpagos en los poemas de Verhaeren; casi siempre algo se incendia en su horizonte. Ama el viento, lo glorifica, porque tiene la fuerza ruda y el dulzor profundo; admira todo cuanto vibra, trabaja y bulle / en la ternura humana y en la tierra augusta: aquí resume su código de amor universal; entona la alabanza del cuerpo humano; elogia la alegría: *La vida, despertada, tiene tan fuerte aroma / que todo el ser se embriaga y va hacia la alegría*. Ama los bosques austeros, los caminos por los cuales vino su amada, la tierra donde reposan sus muertos. *Yo existo en todo cuanto me circunda y penetra*, nos asegura. *Yo torno y me transformo en cuanto fue mi sueño*, nos confiesa. Panteísta, siente la vida tan intensamente que escalofría; considera que un solo minuto de "la dulce y formidable alegría" recompensa al hombre de todos los sinsabores, porque aquel minuto lo iguala con los dioses. ¡Cómo no iba a rebelarse ante el homicidio en masa de la primera Guerra Mundial, viendo segarse tantas existencias que él

entendía como una manifestación telúrica! Sus versos de esa hora se convierten en un alegato furibundo del idealista agraviado. Su lira tuvo todas las dulzuras y todas las violencias. Su vida también alcanzó todos los registros; y hasta su muerte le fue, en el decir de Rilke, "propia": un tren lo embistió en la estación de Rouen, en 1916; de esos mismos trenes pifantes que él escuchaba atravesar como un trueno por la noche.

"Después de Víctor Hugo, sólo Verhaeren ha podido sostener, sin que su mano tiemble, el cetro de la poesía universal" —afirma Castillo Nájera.

*

A un siglo de distancia, no sería justo cerrar esta evocación sin añadir el nombre de otro que, aunque nacido casi una década más tarde, cierra la trilogía esencial de la moderna lírica belga: Mauricio Maeterlinck. Los tres guardan su misterio: misterio del ensueño y la melancolía, Rodenbach; misterio dionisiaco de la vida, Verhaeren; misterio del Misterio, Maeterlinck. Una centuria les guarda el enigma, pero sus voces siguen hablándonos con el acento seguro de quienes rozaron el milagro de perpetuarse en la memoria de la posteridad.

Dora Isella RUSSELL
(Especial para EL DÍA).



El Muelle del Rosario.



El Muelle Verde

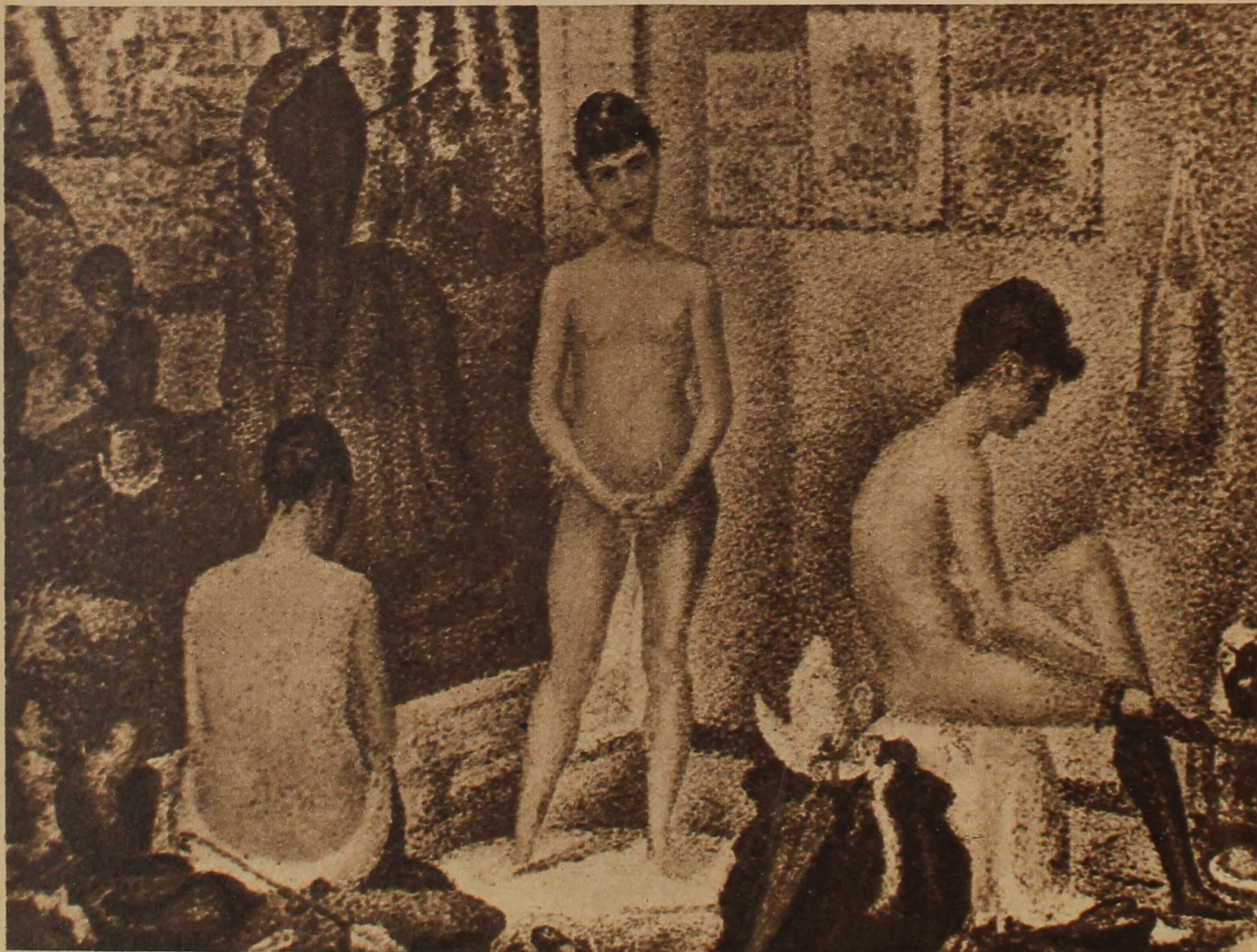


RENOIR. — Estudio para las "Bañistas". (Art. Institute Chicago).



MONET. — Terraza a la orilla del mar, en Havre. (Colección...)

"SALUDO A FRANCIA"



SEURAT (Georges - Pierre). "Las Modelos". (Henry Mc Ilhenny. Philadelphia).



RENOIR. —



EL bello gesto amistoso dirigido por los Estados Unidos a Francia en esta temporada parisiense en que todas las artes, de la pintura a la música y a la danza, estarán magníficamente representadas, ha adquirido una significación emocionante en ese agrupamiento de cuadros del Musée de l'Orangerie bajo el título: De David a Toulouse-Lautrec.

Se han visto juntas un centenar de obras célebres partidas desde hace más o menos tiempo para el Nuevo Mundo y que han vuelto por algunas semanas al país natal. Los parisienses cultos conocían la mayor parte de esas telas, aparte de las que habían tenido ocasión de ver antes de su partida o en otras exposiciones, por las reproducciones que figuran en las antologías de arte. Por tanto, las conocían bastante mal, y han experimentado un sentimiento extraño y delicioso al reconocer lo que la mayor parte no habían visto nunca.

Es toda la historia de esa sucesión de descubrimientos maravillosos que fue la evolución de la pintura francesa durante el siglo XIX. Comenzamos por el frío Napoleón fotográfico de David, cuyo interés es sobre todo histórico, para llegar a la asombrosa acuarela en que Lautrec hizo de Yvette Guilbert un retrato cruel, irónico y tierno, y a la *Bohémienne endormie* de Henri Rousseau cuyo indecible misterio nos abre otro mundo.

Todos los grandes maestros están representados por lienzos o dibujos que frecuentemente figuran entre lo mejor de su producción y que, en todos los casos, son documentos de importancia para la historia del arte. Tal es el caso de *La comtesse de Tournon* de Ingres, retrato sin complacencia y, aunque estático, animado de una vida extraña. La participación de Géricault es magnífica tanto en sus estudios de caballos como en sus figuras de una asombrosa sugestión realista (*Le fou voleur d'enfants*, *La Tête d'homme mort*). Preferimos el gran *Mise au tombeau* de Delacroix de una composición tan lograda, y sus bocetos de *Paganini* a sus *Baigneurs*, muy convencionales.

Los dos pequeños paisajes de Corot (*Le château Saint-Ange* y *Le port de la Rochelle*) lo mismo que *L'italienne* pueden dar completa satisfacción al aficionado. No es posible conocer la obra pintada de Daumier sin haber visto *Les saltimbanques*, *Le wagon de troisième classe* y *L'amateur d'estampes*; pero su *Homme à la corde*, apenas bosquejado, adquiere así una falsa apariencia de modernismo. El encantador *Coin de table* de Fantin-Latour y ese monumento magistral de una época que es la *Femme au perroquet* de



MANET. — "La calle Mosnier embanderada". (Jakob Goldschmidt. New York).

Manet, nos introducen en la pintura impresionista. Es sabido lo apreciada que es por los coleccionistas norteamericanos. Sólo una pequeña parte está representada en la Orangerie. Se ha hecho la selección ante todo sobre los períodos más antiguos, en detrimento de las búsquedas de fines del siglo consideradas, con más o menos objetividad, como decadentes.

Pero algunos cuadros hacen época, como *La Seine á Bougival* y *La gare Saint-Lazare* de Monet, *Déjeuner des canotiers* de Renoir, y *Grandes baigneuses* de Cézanne (que fue una especie de testamento inacabado del maestro). De Van Gogh,

ni su versión de *D'Arlesienne*, ni su *Nuit étoilée* son sus mejores. Por el contrario, hay excelentes lienzos y dibujos de Degas. Y si el demasiado amplio *Grand-jatte* de Seurat ha quedado en Chicago, vemos por lo menos el importante bosquejo definitivo de Nueva York.

Aparte de algunas obras como *Femme au perroquet*, dada al Museum of Art en 1889 por Erwin Davis, la mayor parte de estos cuadros sólo han atravesado el Atlántico en fechas relativamente recientes. Como ha escrito William A. M. Emden, presidente del Comité general de organización, "para millones de americanos, numerosas exposiciones y publicaciones han hecho de la pintura francesa del siglo XIX la forma de arte que, entre todas, les es más querida y más familiar". Los franceses experimentan orgullo al ver creaciones de su genio representadas tan dignamente. Aunque algunas de estas obras tuvieron dificultades durante algún tiempo para recibir el sello oficial, no se puede olvidar el papel de los aficionados franceses, que fueron los primeros en defenderlas y después en imponerlas.

Bernard CHAMPIGNEULLE.

(S.P.E.F. — Exclusivo para EL DIA).

CIA''



uno de los remeros". (Colec. Phillips. Washington).



TOULOUSE LAUTREC. — "Jane Avril saliendo del Moulin Rouge". (Wadsworth Atheneum).

"Dixoles que le llamaba el Sol y que se iba a descansar con él".

Inca Garcilaso de la Vega.
"Los Comentarios Reales".

CUATRO décadas llevaba Manco Cápac reinando sobre el Imperio de los Incas. Jamás había desansado, deseoso siempre de afirmar el destino de su raza, y sostenido siempre por su irreprochable aliado: el Sol, que era también su padre. Su grandeza y su prestigio crecieron al igual de la luz que trae la aurora sobre la noche. Había vivido como vive el día, ascendiendo desde la temprana hora del verdor a la plenitud del mediodía, y descendiendo luego hacia el crepúsculo, por grados, serenamente, cumplida su labor y lozanos y numerosos sus frutos. Era venerado por su pueblo, hechura de su frente, pues la multitud comprendía el signo solar de su rey, y así como honraban al astro supremo adoraban a aquel hombre, carne de la Tierra y espíritu del Sol mismo. Su mirada era recibida como una luz y su voz, como una música. Su ley era la verdad, pues los hombres que se sometieron a ella dejaron de ser salvajes e incultos sobre una tierra abandonada a sí misma, para convertirse en constructores de ciudades y caminos, para labrar moradas de piedra, para erigir templos al padre cósmico, para modelar y bruñir los metales y engazar en oro y plata la gota de sol de las gemas. Y aprendieron además el arte de la labranza, el inteligente dibujo del riego, la industria de engrosar las tierras fatigadas de rendir su tributo, el ennoblecimiento artístico de los utensilios

sometiendo al barro informe a las formas copiadas de la vida, la gracia de tejer las fibras coloreándolas según los modelos del iris, al que adoraban como puente del cielo sobre la tierra, en el círculo de su presencia.

El día previsto por el rey Inca había por fin llegado. El paisaje andino vibraba como jamás lo hubieran visto humanos ojos desde los primeros pasos de la Tierra. La aurora había quemado de amor las nubes, y derramó purpúreas llamas sobre los agudos nevados, y enrojeció los bordes de los desfiladeros y los perfiles titánicos de las montañas, e hizo que al latir las alas de los cóndores, desprendieran chispas cual si fuesen hogueras encendidas en el seno del aire.

Todo río fue arteria. En la tierra sembrada sentían los gérmenes el vivo mensaje matinal. Un viento amoroso, pastor celeste, llevó los cúmulos y los nimbos por detrás del horizonte. El cielo fue uno en el azul perfecto, sobre las columnas de los montes que sostenían la diáfana comba.

Los ancianos, las mujeres, y los niños, oraban al dios incorruptible.

El oleaje geológico de las cordilleras semejaba un mar detenido en la adoración de la luz.

¿Qué anunciaban aquel vigor y aquella transparencia, aquella emoción de templo cósmico que trascendía de la Naturaleza, la quietud sagrada del mediodía, el temblor imperceptible de la hoja y de la espina en el árbol, las cuencas nerviadas de los torrentes, los páramos de reverberantes soledades, las rocas grisadas de líquenes, las depresiones dormidas en su propio drama, los altiplanos donde las llamas

OCASO Y MUERTE

se inmovilizaban, como en éxtasis, y las punas, dolientes como llagas en la piel jugosa de la Tierra?

Manco Cápac, has salido en este instante de tu austera mansión. Tú leíste, iluminado y repentino, el mensaje que descendía desde las alturas. Tú escuchaste lo inaudible, con ese poder de las revelaciones que se manifiesta ante los más tremendos destinos, cuando un hecho su premo ha comenzado a realizarse. Tu cuerpo se humilló hasta la Tierra, y de inmediato, tras de besarla como a una divina madre, te erguiste hacia el Sol, lo dibujaste en un gesto descriptivo de tus manos, y como haciéndolo tuyo en el símbolo de la línea trazada, lo besaste como a padre, y siempre imperturbable y sereno, permaneciste subido en tí mismo, y sobre el gran silencio de tu profundidad.

Tus pueblos se movieron hacia tí para leer en tu frente la profecía bajada desde el cielo. Altos y bellos años estaban escritos en las arrugas de tu vivo bronce. Nieve, como la de las montañas, bajaban desde tu cabeza hasta tus hombros. De tus manos fluía un temblor de hoja en la brisa. Los extremos de tu boca descendían como un arco ya curvado para siempre después de mil combates. Tu pecho, en lenta comba se hundía en sí mismo, es-

trechándose para los flúidos vitales del aire. Habías madurado, y la Madre iba a abrirse pronto para recibirte en su amor y en su silencio.

Sin que nadie te condujese, fuiste, seguido por tu pueblo, hasta el templo del Sol, y ante él detuviste tu marcha. Fue entonces que un cóndor, que pareció seguirte avanzando en círculos sobre tus pasos, se detuvo un instante, hasta que tú, siempre imantado por tu padre, lo abrazaste con tu mirada y lo hiciste tuyo para adorar su alada imagen. El ave, como advertida, comenzó a mover poderosamente sus alas. Ascendían como llamas, y descendían como rayos. Así iba ganando altura en el azul irreprochable del mediodía. A cada latido de su fuerza, su elevación era más pura y más vigorosa. Su ritmo no se interrumpió más. Sus alas subían como llamas y descendían como rayos. Sus círculos lo aproximaban al astro cual si quisiera beber la luz más alta del dios. Pero no podía ascender, sino a condición de que las alas se plegasen, violentas, hacia la tierra.

De pronto Manco Cápac bajó los ojos y cerró en una abierta mirada a todo su pueblo. El cóndor se había hecho invisible en cuantas pupilas humanas lo seguían. Se había identificado con la luz. Se le diría sumergido en el Sol. Fueron tanto su voluntad y su amor, que Inti, el dios de los días, lo recibió en su seno para darle la inmortalidad de sus llamas.

Entró después Manco Cápac al templo. Subió las gradas, y besó la frente de su padre, diciéndole:

—¡Háblame! No temo tus palabras. Estoy pronto y feliz, pues he cumplido con mis hermanos. Recibiré tranquilo tu último mensaje. Acabo de presentirlo. ¡Háblame!

Descendió entonces, y apoyó su frente en el primer peldaño del altar, y reclinó su alma en el interior de su silencio. Una voz se hizo bajo la techumbre y entre los muros. Y Manco Cápac escuchó, como cuando joven, la voz de su padre.

Y esa voz le dijo:

—Recien, cuando estabas ante mi templo, he dictado a tus ojos mi mensaje. Tú lo comprendiste, pero quiero explicarte la verdad entrañada en el símbolo. Existe un dios invisible, Illa Terce, más poderoso que yo. El crea los destinos, y yo, su energía natural, los ejecuto. El es mi padre, del mismo modo que yo soy, a mi vez, tu padre. Pude crearte engendrándote en la Tierra nutricia y germinal, en el seno de Pacha Mama, en la madre universal que alimenta el germen y se desgarró de sí misma emanando tu forma desde su propia substancia. Por eso mismo has besado a la Tierra y me has besado a mí. Pero el destino del universo es el cambio, el ascenso y el descenso de todos los seres. Como el mar mueve su oleaje, la vida, que es una sola, mueve el suyo. Su rueda gira sin tregua desde lo informe hacia la forma, y cada vuelta es un comienzo y un fin de la vida eterna, que es inmortal. Donde la Madre Tierra, Pacha Mama, desgarrándose de sí misma te dió su propia materia, yo vertí el fuego de mi voluntad y la luz de mi inteligencia. Cada ser está constituido por esa unidad limitada en el tiempo. Son dos mundos que se estrechan en una forma activa. Cada generación de hombres es una ola vital, y como la que levantan los mares, cada generación es un comienzo y es un fin. Sólo la rueda es eterna, como lo es el océano para sus hijas fugitivas e incansables. Mas observa que el agua es una sola, mientras el oleaje es incontable. No obstante, lo que participa del Ser, no puede perderlo jamás. La muerte es una sombra que no deja ver la resurrección. Si pudieses grabar un signo en una ola, observarías que tras millones de olas, ese signo vuelve en el agua que viste morir sin que más tarde la vieras resucitar. No temas, pues, tu propio fin. Traspasa la apariencia, y tocarás en la verdad.

Todo lo mereces, hijo mío, porque no fuiste versátil, impreciso ni negligente, y tu camino fue recto como los rayos de mi voluntad. Abominaste la indiferencia, que es la verdadera muerte del hombre, y creaste, con pasión heroica, un pueblo nuevo, echando sus cimientos en la materia, que sólo es el soporte, y en el espíritu, que es mi verdad y mi luz invisible. Cuando ahora, hace un instante, contemplabas ante el pórtico de mi templo el vuelo del cóndor, que yo mismo movía en el cielo, olvidaste el paisaje labrado por mi luz, para mirar al ave senera le-

Consagrado en Estados Unidos



Angel Face

de POND'S

— Polvo con base, todo en uno —

¡Conquista
a la mujer
uruguaya!



Angel Face viene
en un lindo Estuche
Metálico, ideal
para llevar en la cartera

No necesita agua - no
engrasa los dedos. Se
aplica muy fácilmente,
sin agua con el cisne que
trae cada cajita. Es...
¡mucho más cómodo!

Da al rostro una adora-
ble apariencia: fina...
aterciopelada. Se adhie-
re perfectamente ¡y du-
ra más! Es... ¡mucho
más embellecedor!

No se desparra. No
ensucia el interior de la
cartera, ni se disemina
sobre la ropa. Puede
aplicarse hasta en la
oscuridad del cine. Es...
¡mucho más práctico!

Sea moderna y más linda ¡use Angel Face!

Nuevo y sensacional maquillaje completo, favorito ya
en los grandes centros mundiales de la moda, pone
ahora a su alcance sus modernas ventajas exclusivas.

Uselo así: Tome muy poquita cantidad de Angel Face
con el cisne seco, sin hacer presión sobre la pastilla ni so-
bre el rostro. Distribúyalo suavemente... ¡su cutis lucirá em-
bellorado horas enteras!

Elija el suyo entre estos 5 preciosos tonos de moda

Rubio - Nacarado - Rosado
Moreno - Bronceado - Gitano

DE MANCO CAPAC

vantándose, como un gran pensamiento, en la sagrada plenitud del mediodía. Nada más bello para tus ojos, lo comprendo, hijo mío. Aquella arrogancia majestuosa, el ímpetu de aquel alaje cimbreante en el alto viento, aquella atracción del azul y de mi llama, aquellos perfiles del movimiento, en constante cambio, aquella plumada proa del cuello en ascendente tajo, aquella embriaguez de las pupilas, aquel resplandor y aquella escaladora voluntad de montaña, eran un himno que salta de la música a la imagen, sin perder el arrebatado caliente del himno.

¿No pensaste acaso en toda la tensión

ta clave secreta, que sólo mi estirpe solar conoce. Te di, en voluntad, mi llama, y en inteligencia, mi luz. Una, para la acción, y otra, para el pensamiento. Buscándome en mi altura, te hiciste profundo; realizándome sobre la Tierra, te hiciste alto. Tu espíritu está en ti, pero también está en tu obra sobre el país que te otorgué para tu pueblo. La materia de este templo está sostenida por tus ideas. Tu pensamiento fue grande y fértil porque emanó hacia los hombres. Gobernar es erigir en la piedra de la obra, no sólo la roca, sino las leyes de la arquitectura moral, que constituyen la verdadera nobleza del

de las cumbres orgullosas de la tierra. Girando con lentitud, como para despedirse de sus ojos con una mirada suprema, contempló a todos sus hermanos hombres y al ancho paisaje, a su raza y al cuerpo de la Madre infinita de gérmenes y de hijos, que brillaba, semejante a una joya inmensa al recibir del sol todas las vibraciones del iris sobre todos los rostros de su forma. Su silencio heroico era tan alto, que ninguna voz podría igualarlo en interna armonía y en emanada revelación.

En medio de esta sagrada emoción, Manco Cápac miró hacia el Oriente de las auroras. Entre dos montes altísimos se abría una puerta azul, la misma por donde en ese día irrumpió sobre las campiñas el brillo solar. Mas ahora, lo que avanzaba hacia él, era una vasta nube, oscura y sola, única nube en el azul perfecto. Creció su sombra, y fue corriéndose hacia Occidente, con iguales pasos a los del

hay otra rama casi tan vigorosa como la mía, y es mi propio hijo, Sinchi Roca, a quien coronó como segundo Inca entre los pueblos que levanté, con la amistad del Sol, desde la vida salvaje hasta un orden superior, hasta una ley que es la luz misma del Señor de los cielos. La llama de la creación estará en él como estuvo en mí. Ese fuego desciende desde fuentes invisibles. Illa Tecce, el Sol oculto, lo transmite a Inti, el Sol-manifiesto; Inti, mi padre, lo ha depositado en mi ser; y yo, padre de Sinchi Roca, lo proyecté a su mente. Pero también la llama creadora está en vosotros. Lo alto del hombre es siempre el Sol del hombre, pues él es quien ha germinado la vida en la Tierra, y en toda vida él está oculto. Buscadlo siempre, y creceréis en dignidad por sólo buscarlo. Y aquel que logre hallarlo, ese ha de ser el Hombre-Sol.

Inti, mi padre, es la más poderosa presencia del universo visible. Nuestro ser es una chispa de su ser inmortal. Es la energía de mil efectos, la prodigación generosa, el fecundador y el distribuidor de todos los dones. La Naturaleza le obedece desde la gota de agua hasta la mínima hierba. Divide los días en actividad y descanso, y el año lo sigue con sus cuatro rostros. Su raíz es la energía, y su ramaje es la luz. Sus palabras son las formas vivientes.

Brilla porque es generoso, y su resplandor es la emanación de su propia generosidad. Su disco impecable es el emblema de su interna perfección. Su ley es unánime, y sólo el egoísmo del hombre la viola, o por ignorancia animal, o por perversidad consiente. No aceptar su modelo para los actos, es regresar a las oscuras tierras. El centro de nuestros ojos copia su forma. Nuestra frente es su morada en la Tierra. Cada corazón es un yunque de su voluntad. El que abre su pecho a su sabiduría, se purifica en ella. El que aprende y aplica su ley, resplandece como un mediodía humano. Los cuatro puntos del horizonte son los pilares de su justicia. Hacia el ocaso, sobre el borde de la reposada noche, ha de irse Inti, dejando las sombras sobre mi muerte. Mas no perdáis la confianza en él. Vosotros reposaréis en los lechos, mas él, incansable, caminará por debajo de la Tierra, y con un golpe de luz os despertará, para que volváis a imitarlo en su trabajo y en su justicia. Todos seréis penetrados por su influjo, y si obedecéis a su rectitud, cada uno recibirá, por su mano, la participación vital que a nadie niega.

Tras estas palabras, Manco Cápac volvió al silencio. Luego, se tendió en la Tierra. Como si su carne se abriese, su vida se exhaló de su carne. Era como si dos alas volasen. Dentro de sus pupilas, el sol era todavía el sol.

El pueblo, temblando, levantó la vista desde la muerte a las alturas. Y había un cóndor en las alturas. Y era impetuoso. Y vibraba su plumaje incandescente. Y el corvo pico rayaba de oro los espacios. Y el cuello era el perfil de la voluntad. Y el ritmo de las alas, desprendía una música celeste. Y subían las alas como llamas, y bajaban como rayos. Y la profundidad creaba la altura. Mas de pronto los círculos se cerraron unos dentro de otros, ciñéndose hacia el centro del espacio. Nunca con más violencia ascendían y descendían, ebrios del goce, los rémiges dorados y llameantes. Luego fue el rapto, la disolución en las llamas, la entrada en Inti, la fusión con su energía, la expansión en su luz.

Y Mama Oello, la hermana del Inca rey, levantadas las manos hacia el sol, tenía la pupila en el éxtasis, clamaba:

¡Es él, es él, ha vuelto a su padre!

Carlos SABAT ERCASTY.

(Especial para EL DIA).

PRIMERA PARTE DE LOS COMMENTARIOS REALES.

QUE TRATAN DEL ORIGEN DE LOS YNCAS, REYES QUE FUERON DEL PERU, DE SU IDOLATRIA, LEYES, Y GOBIERNO EN PAZ Y EN GUERRA: DE SUS VIDAS Y CONQUISTAS, Y DE TODO LO QUE FUE AQUEL IMPERIO Y SU REPUBLICA, ANTES QUE LOS ESPAÑÓLES PASARAN A EL.

Escritos por el Inca Garcilasso de la Vega, natural del Cuzco, y Capitan de su Magestad.

DIRIGIDOS A LA SERENISSIMA PRINCESA DOÑA CATALINA DE PORTUGAL, DUQUEZA DE BARGANCA, &c.



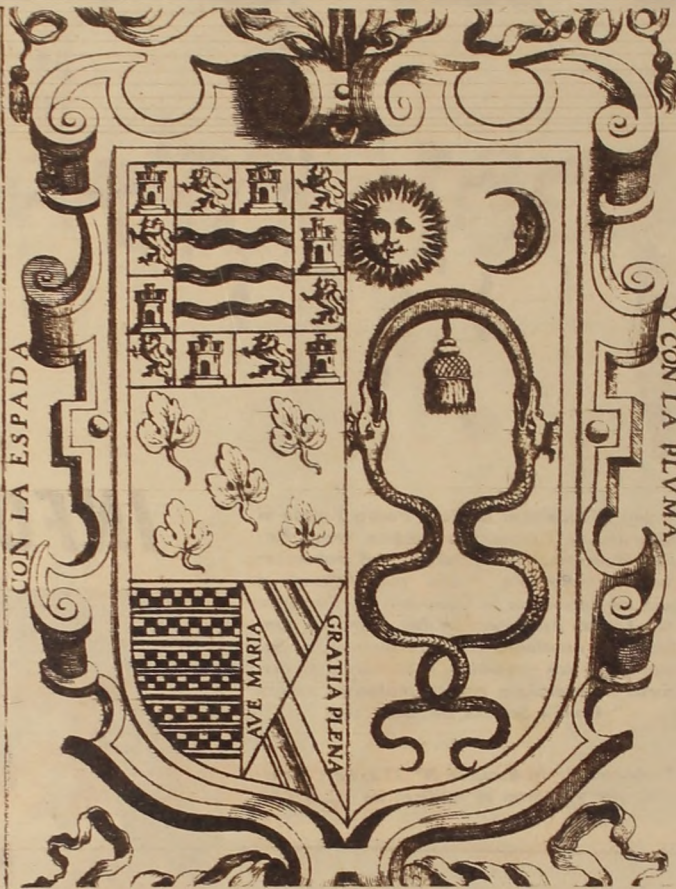
Con licencia de la Santa Inquisición, Ordinario, y Paço.

EN LISBOA:

En la officina de Pedro Crasbeeck.

Año de M. DCIX.

Edición príncipe de los "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso. Lisboa 1609.



Escudo de Armas del Inca Garcilaso.

de su esfuerzo, en la continuidad de su desafío ante la mudez de las distancias, en su soledad desnuda, y en la esperanza, hijo mío, en la esperanza que le quemaba las alas y le fluía los anhelos?

¡Subir! ¡Subir como el cóndor! Es lo heroico llevado al delirio. Cuanto más pequeño era a los ojos, más grande era al alma. No parecía cuerpo, a fuerza de ser movimiento y resolución. Pero era también un cuerpo, y eso es lo más grande de su drama.

Su amor y su ideal me vencieron. Comprendí toda su sed, y me abrí a él, como una fuente, para recibirlo y hacerlo beber en los manantiales de mi luz. Lo diluí en mis llamas y lo irradié en mi esfera. Era igual a mi esencia, y lo immortalicé en la esencia de mi hoguera. Cuando su cuerpo fue invisible, ya entraba como luz en tus ojos y en los de tu pueblo.

Admiré sus alas, y pensé lo que voy a decirte, recordándote a ti mismo: Si el ala no desciende después de abrirse y subir, no hay vuelo. La mitad del vuelo es bajar el ala contra lo que se opone a la elevación. Un cóndor vuela. Las alas desplegadas suben y bajan. Si meditamos ese doble movimiento en el perfil del ave, comprenderemos el misterio de la ascensión. Tu ser espiritual, hijo mío, si quieres figurártelo en lo más íntimo, imagínalo como al cóndor que miraron tus pupilas. Si no desciende, no asciende. Sólo se eleva lo que es capaz de plegarse hacia abajo en busca de su propia profundidad, hacia las fuentes originarias de la energía. Con cada aleteo con que levantas al alma, te ahondas más en tus entrañas espirituales. Es como si dentro de ti mismo viviera un ave invisible, y al igual de la que se aventura a las distancias del aire, no cumpliría su vuelo, y con él su propia liberación, si sus alas no bajaran siempre creando profundidad cada vez que anhela crear altura. Sólo lo profundo es alto. El vuelo es una profundidad hacia arriba.

Tu vida, hijo mío, ha triunfado en la creación, porque intuiste el misterio de es-

héroe. Si los pueblos sólo ven con los sentidos, tú, que eres un iniciado en mi sabiduría, ves del otro modo, y comprendes que toda creación grande y duradera, está cuajada en las líneas del pensamiento. Cuando una realización es buena, evidente y bella, mírala en su interior, y la sorprenderás sostenida mágicamente por la idea de los creadores. Ellos son las columnas del ejemplo. Esta ciudad, y todas las que tú has erigido, estos hombres y todos los hombres que las habitan, los labrados campos, los caminos firmes, los sabios riegos de los sembrados, son, en verdad, el dibujo, el mapa mismo de tu frente y de tu corazón. Mucho te deben tus hermanos, y el tiempo futuro, que tú ya dejas fecundado con tu previsión y tu ley, les hará saber un día la magnitud de tu obra.

Y ahora, cuando te hayas alejado de este templo, prepárate a morir. Así morirás a la manera de aquel cóndor que contemplaste maravillado en la perfección y en la belleza de su vuelo. Como él llegó hasta mí, y como lo trasmuté en mi propia sustancia y en mi propia energía, así te habrá de ocurrir a ti. Las alas de tu ser trascendente volverán a subir como la llama, y a bajar como el rayo, hasta que te abrace con mi cuerpo de fuego. La Madre Tierra, Pacha Mama, se abrirá para tu cuerpo, pero nunca abandonarás la rueda de la vida, ni te extinguirás en su oleaje. Mil formas te esperan en el acéano de la creación.

Cuando Manco Cápac, escuchada la voz de su padre, hubo descendido de las gradas del templo, y en círculo vivo fue rodeado por su pueblo, y permaneció allí como una luna entre las estrellas, su presencia irradiaba misteriosamente la misma luz que fluye el sol. Su cabeza había adquirido las tonalidades de la llama, y sus cabellos se doraron como un monte que recibe en la nieve más alta, las coloraciones del crepúsculo. Era su ocaso. El padre Inti le había transmitido el mismo matiz de su descenso, cuando baja por detrás

astro cenital. Llegó hasta el sol, cubrió su disco, proyectó una redonda sombra sobre el Inca rey y sobre sus pueblos. Mas de pronto, un rayo descendió desde el arco de la nube, retumbó hasta las montañas su chasquido, y al precipitarse al seno de la tierra, tronchó la rama más poderosa de un gran árbol que se enfrentaba, como un símbolo, ante Manco Cápac. El Inca, imperturbable, leyó el signo del rayo, y de la rama desgarrada. Llegó hasta el árbol, apoyó sus manos en el tronco, percibió arcanamente el trabajo de la raíz en las maternas entrañas, y cuando quiso percibir también el paso de la savia, comprendió que la savia era el tiempo, como lo es la sangre, el río, la fuente del monte, el pausado movimiento de los mundos, la fluencia infinita de las cosas.

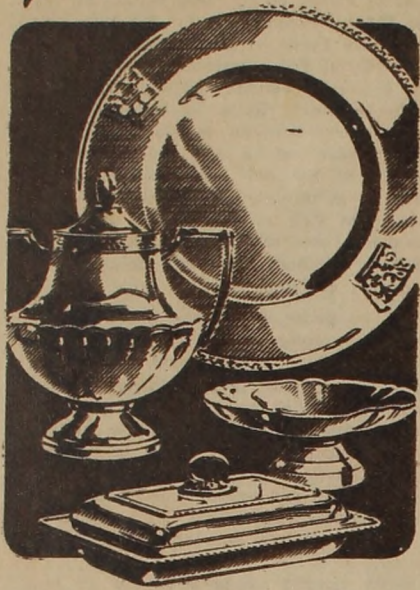
Volvió de inmediato la vista hacia sus hermanos, y les dijo:

—Este árbol es la Naturaleza entera en su incesante trasmutación. Es el árbol sagrado de la vida, y su savia es el tiempo. Esta rama tronchada por el rayo, soy yo mismo en el trance de mi extinción. Mas



Adoratorio de Kenko. (Cuzco).

*Todos los
metales finos...*



Lucen más, duran más,
cuidados y pulidos con

La acción suave y segura de Silvo da un brillo resplandeciente a toda clase de piezas de metal fino. Silvo no raya los metales ni contiene sustancias corrosivas. Use Silvo, el más antiguo y famoso líquido limpiador creado en Inglaterra.



La plata luce
como una joya...
los metales
finos lucen como
plata con

Silvo



Visitó la localidad de José Pedro Varela el Ministro de Instrucción Pública, señor Renán Rodríguez, acompañado del Subsecretario Dr. Remolo Botto, respondiendo a una invitación de la Comisión de Fomento del Liceo. Aparecen en las notas el conjunto de escolares que intervino en el homenaje, y los visitantes escuchando el discurso pronunciado por la profesora señora Amalia Sobera de Del Pino.

Escolares de la Escuela N° 175, de Carrasco, que visitaron el edificio de EL DIA.

INFORMACION LOCAL



El Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas hizo entrega en su local social de una importante donación a la Asociación Pro Lisiados de Parálisis Infantil.

*Las fragancias son 5
¡la calidad es la misma!*



**Talco
Williams**

**Unico talco
en 5 perfumes**

El talco de más calidad

Más suave... tamizado en seda.

Más fino... perfumado con
esencia de flores.

Más fresco... elaborado con
ingredientes purísimos.

y más económico

porque su envase

contiene mucho más:





La soprano Delmira H. Olivera que intervino con brillantez en el concierto realizado en el teatro Solís.

Señorita Niya Isis Fulle Fleitas que festejó sus quince años.



El personal de Ancap brindó al Ingeniero don Juan P. Fatini una elocuente demostración del reconocimiento inspirado por la brillante actuación tenida al frente del Instituto. El Sr. Fabini agradeció, con palabras conceptuosas, y profunda emoción, el justiciero homenaje que se le tributaba.





CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

EN Ginebra acaba de reunirse la XXXVIII Conferencia Internacional del Trabajo con 700 delegados y observadores de todos los rincones del mundo. Sesenta y cinco países enviaron delegados. Otros simplemente observadores entre los que —por primera vez— aparecen gentes de los llamados territorios metropolitanos.

Nuestro compatriota señor Mario Jinchuk —que actuó en Ginebra como integrante del Seminario sobre Organización Internacional del Trabajo— ha captado las interesantes notas gráficas que acompañamos.



Sierra Leona y Costa de Oro fueron representadas en la sesión por delegaciones de miembros observadores gubernamentales, trabajadores y empleados.

Festus Sam Okotie-Eboh, Ministro Federal de Trabajo y Previsión Social de la Federación de Nigeria.

El Presidente de la Conferencia Internacional del Trabajo, Embajador de Chile, Sr. Fernando García Oldini (de-
recha), conversando con su asistente.



Representantes uruguayos: el Embajador en Suiza Dr. Ramón Piriz Coello y el señor Julián Nogueira.

El perfume del Romance



Colonia, Loción,
y también
POLVO FACIAL,
ahora en nueva y
lujosa caja.

Royal Briar

...aroma cálido y persistente!

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

LA HUIDA DE LOS FUGITIVOS TUVO ÉXITO COMPLETO: AL VENCER TARZÁN A GEORGIE FEARONS Y ARROJARLO FUERA DEL AVIÓN.



DESDE ABAJO EL DERROTADO BERNARD SHEA, AMENAZABA CON EL PUNO, LLENO DE COLERA Y DESESPERACIÓN.

FEARONS HABÍA MUERTO, BERNARD SHEA QUEDABA EXILADO EN LA SELVA... STERLING SHEA PARTIÓ PARA SU HOGAR, TRANSFORMADO EN UN HOMBRE EXPERIMENTADO Y AGRADECIDO...



...TARZÁN SENTIÓ HAMBRE Y RÁPIDAMENTE SE PUSO A SEGUIR UNA PISTA FRESCA DE BARA, EL ANTILOPE...

PERO DE PRONTO SE SENTIÓ PERTURBADO POR UN MISTERIOSO DESCUBRIMIENTO. LA PISTA TERMINABA... COMO SI EL ANTILOPE HUBIERA DESAPARECIDO EN EL AIRE.



DICK VAN BUREN
JOHN CELARDO
1231



RÁPIDAMENTE RODEARON AL HOMBRE-MONO Y SE LE ACERCARON. FIEROS Y VALIENTES SALVAJES... SIN EMBARGO, SUS ROSTROS REFLEJABAN UN TEMOR MISTERIOSO...



PERO OTRA AMENAZA MÁS TANGIBLE APARECIÓ EN LA MALEZA... NATIVOS HOSTILES!



Nutre,
vigoriza,
fortalece

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



Casa Soler
SOLER NIÑOS. S. A.

Ahora

es el momento de aprovechar las
AUTENTICAS REBAJAS
de nuestra tradicional

VENTA EXTRAORDINARIA

de
Julio

CON TODAS
LAS SECCIONES
DE NUESTRAS TRES
CASAS, COLMADAS
de NUEVAS y ATRAC-
TIVAS OFERTAS.



Intervenga nueva-
mente en la popu-
lar audición
PASE POR LA CAJA
que se irradia Lunes,
Miércoles y Viernes
a las 12 y 30 hs.
por
CX16 RADIO CARVE

CLIENTES DEL INTERIOR
Dirijan vuestros pedidos a nuestra
CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302

Av. AGRACIADA 2302
ESQ. MARCELINO SOFA

Av. GRAL. FLORES 2341
ESQ. MARCELINO BERTHELOT

Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO



SECCION

tejidos

SEDA para forros en todos los
colores, ancho 0.95, el
metro **\$ 1.60**

Brin de rayón liso y kashira
estampada, en gran variedad
de colores y dibujos,
ancho 0.90, el metro **\$ 1.90**

SIMIL LANA estampada, en
modernos diseños, an-
cho 0.90, el metro **\$ 2.20**

FRANELA de lana, tejido de
actualidad para traje chaque-
ta, ancho 1.40, el metro **\$ 7.80**

GENERO de lana estampado,
novedosa fantasía para entre-
tiempo, ancho 1.40, el
metro **\$ 8.50**

CASHMIRE de pura lana, an-
cho 1.50, al formidable
precio, el metro **\$ 9.50**

SECCION

hombres

CAMISETA manga larga en algodón in-
terlok, talles 36 al 42 de **\$ 4.00**
\$ 4.90, c/u a

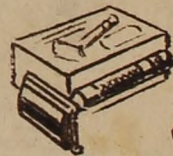
CALZONCILLO haciendo jue-
go, de \$ 5.90, c/u a **\$ 5.00**

CALZONCILLO corto en algodón ogo-
muzado, elástico en la cintura,
de \$ 2.90, c/u a **\$ 1.95**

MAQUINA de AFEITAR sueca,
con barra protectora, c/u a **\$ 1.20**

CALCETINES de lana fantasía,
calidad extra, de \$ 2.90, el par a **\$ 1.95**

CAMISA manga lar-
ga en franela san-
forizada, colores bei-
ge y gris, talles 36 al
48, de \$ 10.20, c/u a **\$ 8.00**



SECCION

señoras

TAPADO confeccionado en buen paño
de lana espigado, todo forro,
do en seda, talles 44 al 52 a **\$ 28.00**

CULOTTE con elástico en las piernas,
en fuerte punto de algodón, talles 54 y
58 de \$ 3.00 a \$ 2.20, talles
46 al 52 de \$ 2.30 a **\$ 1.70**

FAJA tabular en tejido elástico de al-
godón y seda; alta 0.40, de **\$ 2.50**
\$ 3.20 a

Bonito DELANTAL con peto, en tela de
algodón con detalles borda-
dos, de \$ 3.50 a **\$ 2.50**

POLLERA bien confeccionada en género
de pura lana, colores azul y negro,
talles 46 al 54 de \$ 9.80 y **\$ 7.50**
\$ 10.80 a

Clásica CAMPERA
en punto de lana
imitación a mano, di-
versos colores de ri-
gurosa moda; talles
46 al 52 de **\$ 8.50**
\$ 11.50 a



SECCION

niños

CAMISETA para niño en malla interlok
de algodón y seda; talles 2 y
4 de \$ 3.60 a **\$ 2.80**

Aumenta \$ 0.30 cada 2 talles hasta el 16
Clásica CAMPERA para niñas en pun-
to de lana, talles 4 de \$ 8.00 a **\$ 6.00**

Aumenta \$ 0.60 por talles hasta el 16
TRAJECITO pantalón holandés, en pun-
to de lana; talles 1 de \$ 13.20 a **\$ 9.90**

Aumenta \$ 0.50 por talles
CAMISON en abrigada gamuza de
algodón, talles 2 de \$ 3.20 a **\$ 2.30**

Aumenta \$ 0.50 por talles lus. el 16



CAMPERA para va-
rón en paño de la-
na de buena cali-
dad; talles 6
de \$ 8.90 a **\$ 6.50**

Aumenta \$ 0.70 por
talles hasta el 16

PANTALON de golf
en paño de lana fan-
tasía; talles 6
de \$ 9.90 a **\$ 8.00**

Aumenta \$ 0.70 por
talles hasta el 12

SECCION

fantasías

CHAL en paño de lana peina-
da, en fantasía rayada, c/u **\$ 4.20**

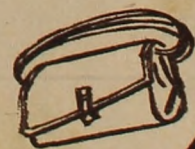
GUANTES de señora imitación gamuza
con fina terminación en colores blanco,
gris, tostado, marrón y negro;
todos los talles, el par **\$ 2.20**

ZOQUETES de lana muy abrigados, pu-
ño elástico en colores beige,
gris y negro, el par **\$ 1.00**

MEDIAS, gran oportunidad en nylon muy
elástico, todo talles y color, **\$ 3.25**
el par

CARTERAS para señora en fino
charol, gran oportunidad, c/u **\$ 5.80**

PARAGUAS de algodón, italianos, en
color negro, mango de made-
ra, varilla reforzada, c/u **\$ 6.80**



SECCION

para el hogar

COLCHAS capitoneadas en satén fran-
cés, con un almohadón y am-
plios volados. Para 2 plazas **\$ 55.00**

MANTELES de nylon, variedad de gus-
tos y colores, medida 1.40 x
1.40, c/u **\$ 3.50**

TOALLAS afelpadas dibujo jacquard,
gran surtido de colores, tama-
ño amplio, c/u **\$ 2.80**

FUNDAS de madrás, recomendable ca-
lidad, para 2 plazas, c/u \$ 2.40, **\$ 1.40**
para 1 plaza, c/u

PAÑOS para piso afelpados, **\$ 0.55**
marca Rueda

JUEGOS de CAMA
en crea belga, es-
merados bordados en
blanco, rosa y sal-
món, para 2 plazas,
el juego **\$ 17.50**



FRAZADAS de pura
lana doble faz y di-
seños jacquard, pa-
ra 2 pla-
zas, c/u **\$ 30.00**

Precios al alcance de todos.